

LOS SANTA MARIA: LA GRAN FAMILIA JUEDOCONVERSA DE ASCENDENCIA SORIANA QUE ESCRIBIO LA HISTORIA DE CASTILLA EN EL SIGLO XV Y EN CUYA DESCENDENCIA APARECE D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

POR RAUL ROMERO BARTOLOME

RESUMEN

En el presente artículo se explora la procedencia soriana de una de las más insignes familias políticas de la primera mitad del siglo XV en Castilla: los Santa María.

El origen soriano de la madre y burgalés del padre traerá consigo la descendencia de Pablo García de Santamaría, obispo de Cartagena y de Burgos, Alvar García de Santa María, cronista de Fernando I de Aragón, o Alfonso García de Santa María, continuador del obispado de Burgos a la muerte de su padre.

Y de una hermana de los anteriores, D^a Mencía Núñez, ascendiente directa de D. Miguel de Cervantes Saavedra.

PALABRAS CLAVE

D. Salomón Ha Levi, Pablo García de Santa María, Pablo de Cartagena, o Pablo de Burgos

D. Alvar García de Santa María

D. D. Alfonso García de Santa María

D^a Mencía Núñez Ha Levi

ABSTRACT

This article explore the origin in the city of Soria, of one of the most distinguished political families of the first half of the fifteenth century in Castile: The Santa María.

The origin of his mother in Soria and his father's origin in Burgos brought with him the descendants of Pablo García de Santamaría, bishop of Cartagena and Burgos, Alvar García de Santa María, chronicler of Ferdinand I of Aragon, or Alfonso García de Santa María, who continued the bishopric of Burgos after the death of his father.

And of one of the above's sister, Mrs. Mencía Núñez, a direct ancestor of Miguel de Cervantes Saavedra.

KEYWORDS

Mr. Salomón Ha Levi, Pablo García de Santa María, Pablo de Cartagena, o Pablo de Burgos

Mr. Alvar García de Santa María

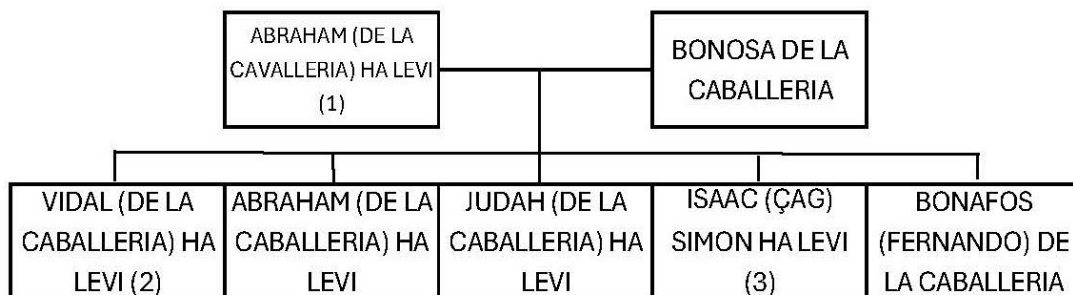
Mr. D. Alfonso García de Santa María

Ms. Mencía Núñez Ha Levi

Vamos a partir del año 1275 aproximadamente, para descubrir una más de las múltiples conexiones entre los Caballería aragoneses y los Benveniste de Soria.

Y comenzaremos con el primer personaje de la lista: Abraham de la Caballería Ha Levi con raigambre en Gerona, también conocido como Abraham Ha Levi de Burgos, lugar donde terminó, y donde dará inicio la relación entre los Ha Levi de Burgos y los Benveniste de Soria.

En el Libro Verde de Aragón tenemos constancia de un árbol incompleto de Tolosana de la Caballería y su descendencia, donde daré noticia de la vinculación entre los Caballería de Gerona y Zaragoza.



- (1) De este personaje se menciona en un artículo de Meyer Magarici¹ que *“nació en el reino de Aragón, aparentemente cerca del año 1290. Conocido también como Ebrahem el Leví (sic), Abrahan el Leví o Abramo Levi ebreo de Burgos. A principios del siglo XIV se encontraba establecido en la judería de la ciudad de Burgos, situada en la ladera suroccidental del castillo homónimo, y para 1343 figuraba como recaudador de impuestos del rey, una ocupación principalmente ejercida por judíos”*

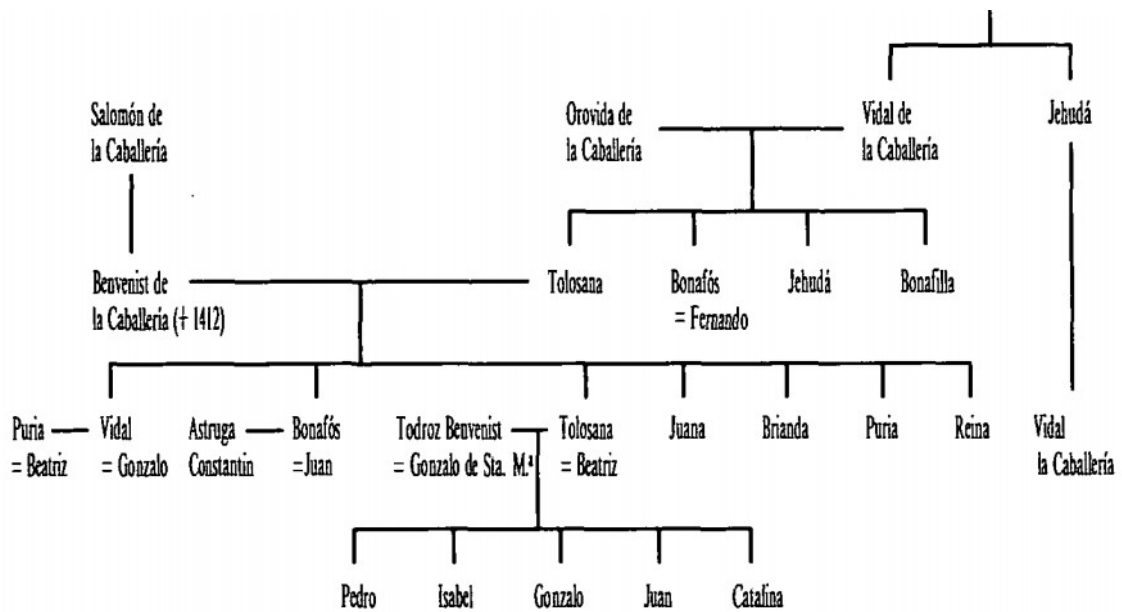
Se establece así la principal ocupación de la familia Ha Levi, que perdurará en el tiempo hasta 1450 aproximadamente, impulsada fundamentalmente por Abraham Benveniste de Soria, creador del *“Estrado de las Rentas”* para instaurar el sistema de arrendamiento de las rentas reales y salvar de la quiebra a Castilla.

Yo sí tengo conocimiento de la fecha de nacimiento del personaje en 1275, y de su fallecimiento en Zaragoza hacia 1352. Y el nombre del padre: Judah Ha Levi “Naçi”, de Gerona.

- (2) Con este personaje entroncamos directamente con el Libro Verde de Aragón, pues se trata del Vidal (de la Caballería) Ha Levi, casado con Orovida de la Caballería y padre, entre otros, de dos personajes importantes en nuestra historia: Tolosana y Bonafilla. Tolosana, que será la matriarca del clan que aparece en el gráfico, y que permanecerá muy unido con la descendencia de Bonafilla, que será

¹ REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS (DICIEMBRE 2020)

la madre de Abraham Benveniste de Soria, el Rabino Mayor de Castilla en 1431.



La familia de Tolosana.

Activar Wir
Ve a Configura

(3) Isaac Ha Levi (Isaac Simón de la Caballería Ha Levi será nombrado en numerosas ocasiones como “*judío de Soria*” por su matrimonio con María Benveniste de Soria y su residencia en la ciudad durante una temporada.

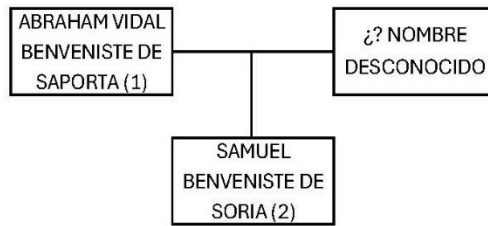
De esta pareja procede el linaje judío de D. Miguel de Cervantes Saavedra, según ha documentado muy bien Meyer Margarici en el trabajo ya mencionado.

Nació en Burgos en torno a 1325, casó con María Benveniste alrededor de 1353, y murió en Zaragoza a la edad de 83 años en 1414.

Concluye aquí la primera parte de este trabajo, que ha consistido en posicionar la ascendencia del primer gran personaje de nuestra historia: D. Isaac Ha Levi, judío de Soria.

Será bueno ahora también conocer la ascendencia de su esposa María Benveniste.

En la descendencia de María Benveniste estarán los Santa María, y D. Miguel de Cervantes. Su árbol genealógico se inicia con los abuelos:



- (1) Abraham Vidal Benveniste de Saporta nació en torno al año 1245 en Tarragona. Su padre fue Vidal Benveniste Perfet Nasí, originario de Gerona, y su madre Jimila Benveniste. Era hermano, por tanto, de Abraham de la Caballería Ha Leví, mencionado en primer lugar, y que “*a principios del siglo XIV se encontraba establecido en la judería de la ciudad de Burgos*”.
- (2) Samuel Benveniste de Soria nació en torno a 1280 en la diócesis de Tarazona-Tudela, en el reino de Aragón. En algunos lugares lo mencionan como Samuel Benveniste de Tarragona, lugar de procedencia de sus padres.

Fue médico de la corte de Pedro IV “*el Ceremonioso*” en 1344, y falleció en 1356 a la edad de 76 años.

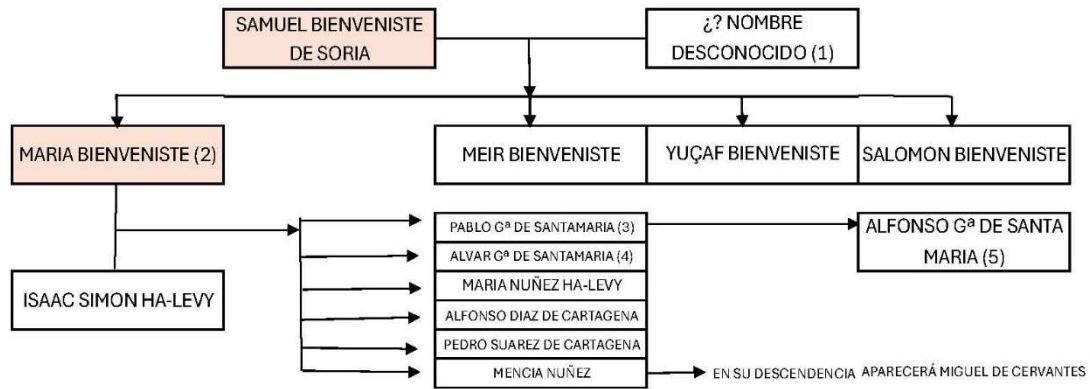
Hacia el año 1320 tradujo al hebreo el “*Tratado sobre el asma*” de Maimónides. que había sido vertido al latín pocos años antes por Armengaud Blasi. No se sabe si tradujo el original de Maimónides o la traducción latina. En cualquier caso, la versión hebrea, llamada a veces también “*Tratado de los alimentos*” tuvo una amplia difusión.²

También tradujo del latín al hebreo “*De consolatione philosophie*” de Boecio.

Es contemporáneo de Tolosana y Bonafilla de la Caballería, muy vinculadas con los Benveniste de Soria, y no sería de extrañar que su madre de nombre desconocido fuese originaria de Soria, y así, rubricar su sobrenombre como Samuel Benveniste de Soria.

Esta es la genealogía completa de los Santa María.

² [Samuel ben Benveniste \(s. XIII-XIV\). » MCNBiografias.com](http://MCNBiografias.com)



(1) Ya hemos comentado que Samuel Benveniste de Soria era contemporáneo de Tolosana y Bonafilla de la Caballería, casada a su vez con Yuçaf Benveniste, Mayordomo de la Casa de Velasco y madre del Rabino Mayor de Castilla, D. Abraham Benveniste.

Es muy probable que una familiar cercana de Yuçaf Benveniste casara con Samuel Benveniste de Soria, y que se trasladara a esta ciudad a residir.

Cabe decir también que estando vinculado a la diócesis de Tarazona-Tudela desde su nacimiento, y su profesión de médico de Pedro IV “*el Ceremonioso*” le llevaría a estar muy próximo a la descendencia de Tolosana de la Caballería, muchos de cuyos miembros también eran funcionarios y miembros del Consejo Real aragonés. Y el permanente contacto de los Caballería con los judíos de Soria, le pudo llevar a esta ciudad en el momento de celebrar su matrimonio con una Benveniste soriana.

Contemporáneo, pues, del Rabino Mayor de Castilla, D. Abraham Benveniste, su hijo Salomón Benveniste será denominado “Salomón Benveniste de la Caballería” en la relación de fiadores que el Rabino Mayor tiene que presentar para hacerse con el arrendamiento de las

rentas reales del obispado de Sigüenza, correspondiente al periodo 1440-1443.

En aquella lista aparecen cuatro fiadores cristianos y once judíos, entre los que se encuentran:

“D. Yuçaf Abenpex, vecino de la localidad vallisoletana de Villafrechós, D. Jacob (Yaaqob) Gaón, vecino de Vitoria, D. Yuçaf Barchilón, vecino de Soria,

D. Salamón (Selomoh) Benveniste de la Caballería, asociado a la familia zaragozana de los Caballería (hijo de D. Samuel Benveniste de Soria),

D. Mayr (Meir) el Levi, hijo de D. Meir el Levi, vecino de Soria, D. Abraham Benveniste, hijo de D. Salamón (Selomoh) Benveniste, vecino de Almazán (el futuro Beltrán Pérez de Almazán (padre de D. Miguel Pérez de Almazán, secretario de los Reyes Católicos), D. Abraham Benveniste, hijo de D. Profet, vecino de Soria, D. Jacob (Yaaqob) de Cuéllar, D. Mayr (Meir) el Levi, hijo de D. Abraham el Levi, vecino de Soria, D. Yuçaf Benveniste, hijo del Rabino Mayor de Castilla, y D. Salamón (Selomoh) Benveniste, hijo del Rabino Mayor de Castilla”

Es notorio el número de judíos apellidados Benveniste, probablemente familiares en distinto grado de Abraham Benveniste (entre ellos sus hijos Yuçaf y Selomoh y su nieto Abraham), lo que es una señal indudable del frecuente recurso a familiares, amigos y convecinos para dar cumplimiento a las distintas operaciones financieras relativas al arrendamiento y recaudación de las rentas reales.

Y llama también la atención la preponderancia en esta nómina de judíos vecinos de Soria, lo que, con toda probabilidad, guarda relación con los orígenes sorianos de D. Abraham Benveniste.

- (2) De María Benveniste tenemos bastantes datos. Sabemos, por ejemplo, que nació alrededor de 1335 en Soria. Que casó con Isaac Simón Ha Levi de Burgos en torno a 1350, y que tuvo cuatro hijos y dos hijas. Y que murió en la ciudad de Burgos en 1416 a los 82 años.

Consta documentalmente que Meír Benveniste (o Núñez) fue tío de sus hijos, y que dos de sus hijas utilizaron el apellido Núñez. Sobre María Benveniste Meyer Margerici escribe que *“era una mujer aureolada con la piedad y la virtud, venerada por toda la ciudad de Burgos y consagrada a socorrer con la mayor liberalidad a pobres y enfermos, y a dotar a necesitados y doncellas, fomentando nuevos hogares”*.³

Posiblemente se haya convertido al cristianismo en torno a 1391, como consecuencia de los crueles pogromos contra los judíos de aquel año.

³ REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS (DICIEMBRE 2020)

Y que murió llorada por todo el pueblo antes de 1416.

Isaac Simón Ha Leví y María (Benveniste o Núñez) fueron padres de cuatro hijos y dos hijas, a saber:

1. Rabí Shlomo (Salomón) ben Ishaq Ha Leví (1350-1435), el obispo de Cartagena Pablo García de Santa María.
2. Alvar García de Santa María (cronista y consejero del rey Fernando I de Aragón, nacido aprox. en 1375, casado en 1400 con Marina Méndez, y fallecido antes de 1460)
3. María Núñez Ha Leví (referenciada también como María de Santa María o de Cartagena, casada con Juan Garcés de Maluenda, y fallecida antes de 1435)
4. Alfonso Díaz de Santa María (nacido aprox. en 1365),
5. Pedro Suárez de Santa María (referenciado también como Pero Juárez o Xuárez, nacido entre 1352 y 1370), y, la menor,
6. Mencía Núñez, de la que hablaremos más despacio, cuando nos sumerjamos en la ascendencia de D. Miguel Cervantes Saavedra.

PABLO GARCIA DE SANTA MARIA



Shlomo (Salomón) Ha Levi o *Pablo García de Santa María, Pablo de Cartagena, Pablo de Burgos*. (Burgos, 1352-1435). Obispo, teólogo, rabino, capellán del Rey, consejero real y escritor.⁴

Fue el principal defensor de la causa que llevó al cisma de la sede papal de Aviñón. Un gran personaje de nuestra historia.

Nació en el seno de una familia judía encargada de recaudar los impuestos en la Corona de Castilla, y su educación siguió el modelo tradicional empleado en la sociedad hispanojudía, basado en el aprendizaje de las Ciencias y la Filosofía Medieval. Su amplio conocimiento de textos y fuentes rabínicas le hizo pronto destacar, llegando a ser nombrado rápidamente rabino de Burgos.

Gracias a sus estudios en lenguas clásicas se puso en contacto con las fuentes cristianas, destacando por su erudición.

En 1388 fue escogido por Juan I para formar parte de una delegación, junto a otros nobles y cortesanos, que sirvieron como garantía al duque de Lancaster en el acuerdo matrimonial de su hija, Catalina de Lancaster, nieta de Pedro I “*el Cruel*” de Castilla, con Enrique III, hijo de Juan I y nieto de Enrique II de Trastámara (Paz de Troncoso, 1387). Su candidatura fue aceptada a pesar de su condición de judío, debido a la gran estima que le profesaba el Rey castellano.

Su conversión, que algunos especialistas fijan en el año 1390, parece más probable próxima a los disturbios iniciados en Andalucía, que se propagaron por toda la Península, en 1391. Según él explica en sus obras, sus dudas se habían iniciado con anterioridad, por lo que fue un acto muy meditado.

Su paso al cristianismo no se realizó de forma individual, sino que como jefe espiritual de la comunidad judía de Burgos deseó que ésta fuera admitida por la totalidad de sus miembros. Cuando Salomón ha-Levi llegó a la conclusión de que la única posibilidad para la salvación física y espiritual era la conversión, reunió a su comunidad para explicarle sus propios puntos de vista doctrinales y la situación a la que se enfrentaban. Sin embargo, su visión no fue recibida con la unanimidad que él esperaba, y, a pesar de ello, fijó la fecha de su conversión, junto a aquellos que desearan seguirle, para el 21 de julio (¿de 1391?). Finalmente, sería acompañado por una parte de su familia y algunos notables judíos burgaleses.

Tras estos acontecimientos partió a París, donde residió durante tres años, graduándose en Teología y ordenándose sacerdote.

Cuando Pedro de Luna fue elegido Papa, con el nombre de Benedicto XIII en 1394, invitó a Pablo a Aviñón, donde permaneció cuatro años realizando tareas destacadas en la curia. Ese mismo año, el rey de Francia, Carlos VI, decretó la expulsión de los judíos de su reino (cien años antes que en España), y muchos fueron acogidos en Aviñón donde intentó convencerles de la necesidad de la conversión.

⁴ [Salomón Ha-Levi | Real Academia de la Historia \(rah.es\)](http://rah.es)

Cuando Francia retiró la obediencia a Benedicto XIII, y Castilla siguió su ejemplo, Pablo de Santa María fue el principal motor de la causa benedictina, forjándose, gracias a su defensa, una reputación internacional.

En 1398 la influencia de Aviñón había desaparecido y Pablo de Santa María fue enviado a España con la misión de defender los derechos de Benedicto XIII y ayudar a normalizar las relaciones con la Corona de Castilla.

Enrique III lo recibió cordialmente y lo nombró capellán real. Y en reconocimiento de su ardua labor fue nombrado obispo de Cartagena el 30 de julio de 1403. A la muerte de Enrique III, en 1406, los regentes de Castilla, Catalina de Lancaster y el infante Fernando de Antequera, le reiteraron su apoyo, forjándose una cordial amistad, sobre todo con este último, que terminará siendo rey de Aragón tras el Compromiso de Caspe.

Pablo siguió trabajando en favor de Benedicto XIII, aunque su objetivo final era terminar con el Cisma.

Fue Pablo García de Santa María quien acompañó a Benedicto XIII a Peñíscola, el 9 de noviembre de 1415, recibiendo entre tanto el nombramiento de obispo de Burgos.

Ante su negativa a abdicar del Papa de Aviñón, castellanos y aragoneses decidieron retirarle la obediencia. Fue esa la última ocasión en que Santa María se vio con el Papa, pues el 4 de febrero de 1416 juró un acuerdo en Narbona en el que se deponía a Benedicto XIII.

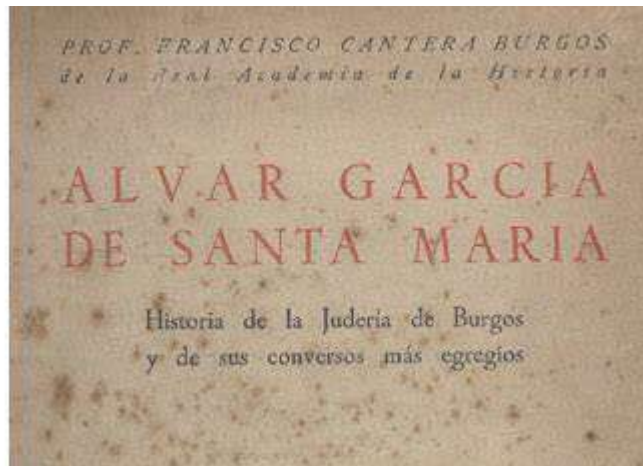
Con la muerte Fernando de Antequera, rey de Aragón, el 2 de abril de 1416, finalizó la influencia política y social del obispo de Burgos. Sin embargo, uno de sus hijos, habido antes de su conversión, Alfonso García de Santa María siguió sus pasos en la Iglesia y en el reino.

La relación con sus antiguos correligionarios no fue buena por dos razones: el firme convencimiento de la necesidad de conversión, por un lado, y su relación con Benedicto XIII, antisemita, que instigó la Pragmática de Catalina de Lancaster (viuda de Enrique III) de 1412, para conseguir “*el encerramiento de judíos y moros*” y que propició la Disputa de Tortosa, con fatal resultado para los judíos de Aragón.

En la recta final de su vida, en 1432 y con ochenta y tres años de edad, terminó su máxima obra: un tratado polémico, sobre judaísmo y cristianismo, redactado en forma de diálogo entre un cristiano y un judío, en el que se exponen los dogmas básicos del cristianismo, su *Scrutinium Scripturarum*;

Por último, no hay que olvidar sus trabajos de carácter histórico: *Las siete edades del mundo* o *Edades trovadas*, y la *Suma de las crónicas del mundo*. Cabe señalar, finalmente, que se conservan dos poemas redactados por Pablo de García de Sant María en hebreo.

ALVAR GARCIA DE SANTA MARIA



(Burgos, c. 1380-1460). Cronista de Juan II de Castilla, consejero real, regidor y escribano de Cámara⁵

Su carrera política la hizo siempre a la sombra de su hermano mayor, Pablo. Sin duda, otro gran personaje de nuestra historia.

La conversión de Pablo, rabino de la aljama burgalesa, influyó definitivamente en él, pues Álvaro se mantendrá siempre muy próximo a su hermano hasta la muerte de éste.

El 13 de junio de 1400 firmó capitulaciones matrimoniales con Marina Méndez, hija de Luis Méndez, mayordomo mayor del almirante Diego Hurtado de Mendoza y de Isabel Alfonso, vecinos de Toledo. El matrimonio no tendrá descendencia, aunque se conoce la existencia de una hija natural de Álvaro, Beatriz, habida de Isabel Rodríguez, a la que legitimará. Marina falleció en los primeros meses de 1439.

En 1403 comenzó la carrera de Álvaro en la Corte. Ese año, su hermano Pablo fue nombrado obispo de Cartagena, y él le nombró administrador de su obispado la Cancillería. Fue uno de los colaboradores del infante Fernando de Antequera al que acompañó a Andalucía durante la campaña de 1407. Al año siguiente (10 de mayo de 1408) fue nombrado escribano de Cámara.

Estuvo en la decisiva campaña de 1410, que condujo a la toma de Antequera, hecho que ratificó definitivamente la gloria del infante, regente junto a Catalina de Lancaster durante la minoría de edad de su sobrino Juan II, el padre de Isabel la Católica. A esta fama contribuyó decisivamente Álvaro, nombrado ese mismo año cronista regio. Su crónica constituyó una fuente privilegiada de las hazañas de don Fernando.

Al menos desde 1411 fue también regidor de Burgos, cargo que ejerció durante más de cuarenta años, desde el que contribuyó a la consolidación de la influencia de su grupo familiar. En 1412, don Fernando de Antequera fue reconocido rey de Aragón en virtud del compromiso de Caspe, y Álvaro formó parte del equipo que gobernó Castilla en su nombre (era regente del reino),

⁵ [Álvar García de Santa María | Real Academia de la Historia \(rah.es\)](http://www.rah.es)

como encargado del registro de la Cancillería. Y dos años después integró el reducido grupo de castellanos que acompañó al nuevo rey de Aragón, y se halló presente en su coronación, en Zaragoza, el 15 de enero de 1414.

La muerte del rey Fernando I en abril de 1416 llevó al trono aragonés a su hijo Alfonso V “*el Magnánimo*”, que provocó una modificación de los proyectos políticos de su difunto padre. El nuevo Monarca se hizo cargo personalmente de los intereses italianos, en tanto que su hermano Juan, hasta entonces destinado a ellos, encabezó el grupo familiar en Castilla, a la que llegó en el mes de mayo de 1418. Álvar aparece muy pronto como contador del infante D. Juan y, durante los siguientes años, estuvo siempre muy próximo a sus intereses.

D. Fernando de Antequera y su mujer Leonor de Alburquerque “*la mayor rica hembra de Castilla*” tuvieron nada menos que siete hijos, tres de los cuales, Alfonso, Juan y Enrique (conocidos como los Infantes de Aragón) provocaron una serie de enfrentamientos civiles en Castilla desde 1416 y hasta a 1445, en lo que fue un verdadero “*Juego de Tronos*” en torno a la corona castellana.

Desde junio de 1422, tras la prisión del infante Enrique, responsable del golpe de Tordesillas que acabó con el secuestro del futuro rey Juan II, don Juan aparece como teórica cabeza del gobierno castellano enfrentado con D. Álvaro de Luna, el Condestable de Castilla, protector del rey niño. Su contador, Álvar García de Santa María, desempeñó algunas misiones de relieve durante este periodo.

El propio Álvar García de Santa María reconoció en su testamento que sirvió al “*Infante*” D. Juan.

Asistió a la jura como heredero del futuro Enrique IV, en Valladolid, en 1425, durante la cual, y como procurador por Burgos, pronunció un magnífico discurso en el que exaltaba el protagonismo de la comunidad de naturales del reino como legitimadora del poder real, se instaba al Rey a hacerse cargo de la gestión del gobierno, y se reclamaba la participación en ella de las ciudades a través de las Cortes. Una velada crítica a D. Álvaro de Luna, verdadero detentador del poder del Rey Juan II, y enemigo frontal de los “*Infantes de Aragón*”.

Fue un observador puntual que dejó vívida memoria de todos los acontecimientos de las guerras con los “*Infantes de Aragón*” en su *Crónica*, cuyo relato se interrumpe a comienzos de 1435. Es fácil suponer que el paulatino alejamiento de los infantes de la política castellana y lo que parece su definitivo eclipse, se debió a razones de su sustitución como cronista regio más que a la muerte de su hermano Pablo, ocurrida el 30 de agosto de ese año.

Desde finales de 1444 aparece raramente en las reuniones del Concejo burgalés. Por ese tiempo declinó la fortuna política de don Juan, que perdió sus grandes fortalezas en el Duero medio y acabó abandonando Castilla. Cuando reapareció como invasor, en marzo del año siguiente, la ciudad de Burgos decidió resistirse a su entrada y Álvar desapareció de las sesiones del

concejo, situación que se prolongó tras el desastre de los infantes en Olmedo el 19 de mayo de 1445, y que dio fin a las guerras con los “*Infantes de Aragón*”.

Desde julio de 1446 aparece como regidor de Burgos Ruy Díaz, yerno de Álvaro, donde éste parece renunciar a su cargo. No obstante, su prestigio personal siguió prestando servicios a su ciudad que, en 1447, le pidió que interviniera en el pleito que mantuvo con el conde de Plasencia por la jurisdicción sobre varios lugares.

No se modificó la actitud hostil de la ciudad de Burgos hacia el infante D. Juan, que desde ahora ejerció más que nunca como rey consorte de Navarra, lo que agudizó el enfrentamiento con su hijo el príncipe de Viana.

Como consecuencia del levantamiento de Pedro Sarmiento en Toledo en 1449, que hizo de los conversos víctimas importantes de su violencia declarada, se producen muchos altercados en la frontera con Navarra, como consecuencia de la retirada hacia aquel reino de muchos judeoconversos burgaleses.

Álvar prestó mucho dinero al rey consorte de Navarra para favorecer un trato digno a los conversos, y a su hijo, el Príncipe de Viana, para que abandonara Navarra, por ser contrario a la política llevada a cabo por su padre.

Un episodio poco claro es la conjura para sacar a D. Álvaro de Luna de su ciudad de Burgos, para trasladarlo a Cartagena donde su sobrino Alfonso de Cartagena era el obispo de la ciudad. El Condestable de Castilla rechazó con desprecio el ofrecimiento y se mantuvo junto al rey Juan II en el momento de su detención. Álvaro participó en el Consejo que decidió su muerte, acaecida en la Plaza Mayor de Valladolid.

Es autor de una crónica del reinado de Juan II, que se interrumpe, como se ha dicho antes, en el año 1434, y, seguramente también, de los capítulos finales de la de Enrique III. Se ha conservado en dos partes, desde 1406 a 1420, y desde ese año hasta su definitiva interrupción.

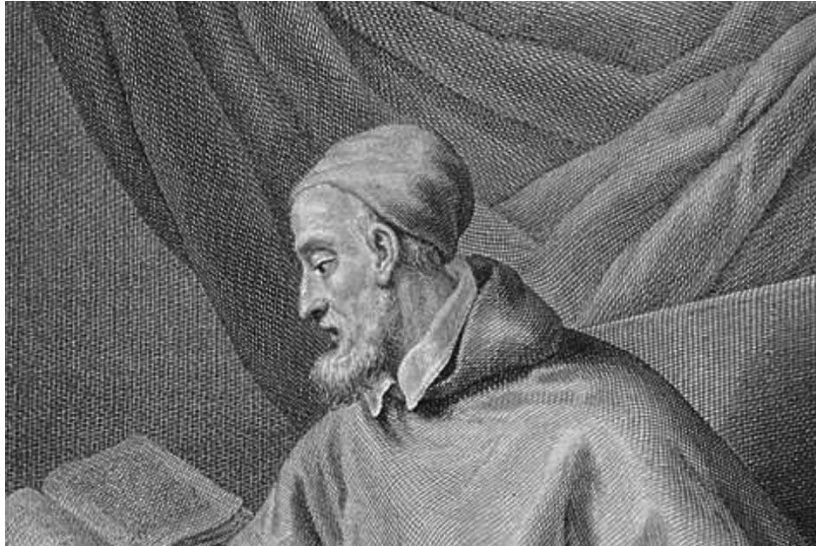
ALFONSO GARCIA DE SANTA MARIA

Alfonso García de Sant María, *Alfonso de Cartagena*. (Burgos, 1386-1456). Humanista, historiador, político y obispo.

Tercer personaje fundamental de la familia en la historia de Castilla del siglo XV.⁶

Su padre, Salomón Ha Levi o Pablo de Sant María, fue un destacado rabino, político, teólogo, literato, historiador, obispo de Cartagena y de Burgos, quien se convierte al cristianismo con sus hermanos el 21 de julio de 1390. Su madre Juana lo haría con posterioridad.

⁶ [Alfonso García de Santa María | Real Academia de la Historia \(rah.es\)](http://rah.es)



Cursó estudios de Derecho en la Universidad de Salamanca hasta 1406, cuando se doctoró en Leyes.

A partir de este momento aparece junto a su padre, siendo obispo de Cartagena (1403-1415) y de modo progresivo participará en los acontecimientos que transcurren durante el reinado de Juan II de Castilla (1407-1454), y que ya hemos comentado.

Su participación política comenzó en 1414 como miembro titular del Consejo Real a petición del infante don Juan, y asistió a unas deliberaciones que tuvieron lugar como consecuencia de la formación de una flota por parte de Portugal para la ocupación de Ceuta en 1415. Fue nombrado al mismo tiempo auditor de la Audiencia Real de Castilla y deán de Santiago de Compostela. En 1414 fue nombrado también por su padre maestrescuela del Cabildo de Murcia.

Coincidiendo con la mayoría de edad de Juan II (1419 con 14 años) fue desarrollando y simultaneando sus actividades políticas, literarias y eclesiásticas. Durante el pontificado de Martín V de Aragón (1417-1431), fue nuncio pontificio en Castilla, deán de Segovia y canónigo de Burgos y de otras catedrales (1421). Al mismo tiempo, fue embajador real para la Corte portuguesa (1421) con la misión de lograr que continúen las treguas entre ambos reinos. Durante su permanencia en el país vecino escribió *Memorial de Virtudes* (1422) dirigido a la instrucción del príncipe Duarte, hijo mayor del rey de Portugal Juan I de Avis, y tradujo al castellano la obra de Cicerón *De Senectute*.

Los problemas en el seno de la Iglesia llevaron a Eugenio IV a convocar el Concilio de Basilea (1431- 1437). En él participó Alfonso como miembro de la delegación castellana. El Concilio depuso al Papa Luna y la delegación castellana abandonó la Asamblea.

Estando en Basilea fue nombrado obispo de Burgos en 1435 por haber fallecido su padre, que ocupaba el cargo. Tomó posesión mediante su procurador.

A partir de 1440 participó activamente en la vida de la Corte, y así aparece formando parte de la comitiva real que recibiría a Blanca de Navarra, futura esposa del príncipe don Enrique (IV). La boda se celebró en Valladolid en 1440 y, como consecuencia de ella, el Rey autorizó la constitución del mayorazgo de Cartagena, que representaría la descendencia troncal de don Pablo. La familia Santa María lo adoptará como apellido, quedando así reconocida su hidalguía.

Un nuevo acontecimiento, relacionado con los judíos conversos, llevó a la intervención de Alfonso, que redactó la obra *Defensorium fidei* (1450) dirigida a Juan II y en la que defendía la igualdad de derechos frente a los *cristianos viejos*.

Los problemas con D. Álvaro de Luna continuaron y el Rey terminó por considerarle culpable de todos los males de su reinado, siendo decapitado en la Plaza Mayor de Valladolid el 2 de junio de 1453.

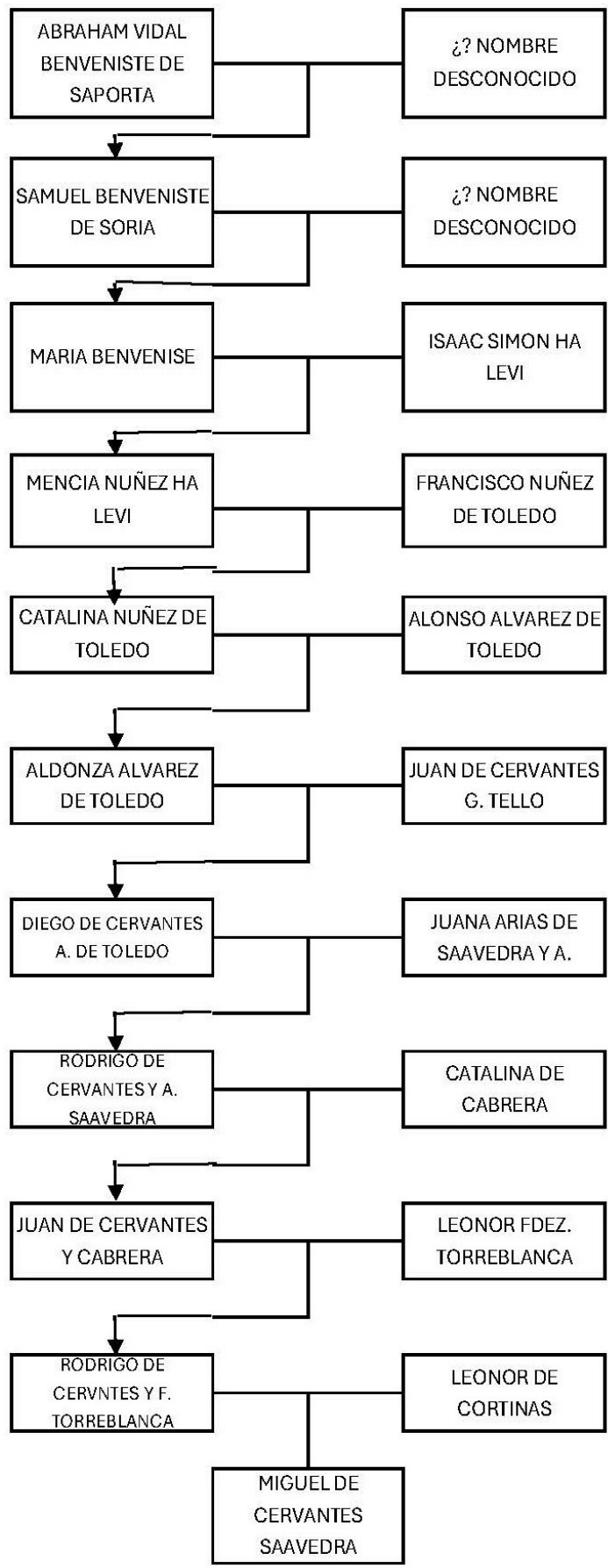
Don Alfonso continuó con sus labores apostólicas y en 1454, cuando murió Juan II, fue el encargado de trasladar sus restos a la cartuja de Miraflores en 1455.

Al año siguiente tuvo lugar el jubileo a Santiago de Compostela y deseó participar.

Antes de marchar decidió redactar su testamento, y al regreso se detuvo en Villasandino (Burgos), donde murió el 22 de julio de 1456.

A partir de aquí, voy a reafirmar y completar el trabajo reiteradamente mencionado de Meyer Magarici Finkel: médico y genealogista venezolano especializado en familias provenientes de los judíos expulsados de España y Portugal. Su trabajo es muy minucioso y constituye la línea más verosímil sobre la ascendencia de D. Miguel de Cervantes Saavedra.





MENCIA NUÑEZ HA LEVI

Mencía Núñez nació en Burgos en torno a 1358.

Casó con Francisco Núñez de Toledo, jurado de la ciudad.

Dice Meyer Margerici que la fecha exacta de la conversión al catolicismo de Mencía Núñez no resulta de particular relevancia para comprobar la ascendencia judía de Cervantes, pero podemos suponer que su hermano, el Rabí Salomón, convenció también a la menor de sus hermanas de que abjurara su fe y que esta se convirtiera el mismo día que el resto de sus familiares, el 21 de julio de 1390 en la magnífica Catedral de Burgos.

Por otra parte, el testamento del doctor Luis Núñez de Toledo, archidiacono de Madrid y canónigo de Toledo, fechado el 12 de octubre de 1469, revela que era hijo de Mencía Núñez y que su padre fue Francisco Núñez (también referenciado como Francisco Núñez de Toledo, *“de los de la gallinería”*, famosa familia conversa de Toledo.

Castillo Fernández reproduce algunas opiniones de funcionarios del Santo Oficio como esta: *“Los dichos Mármoles descienden de los Núñez de Toledo, los quales notoriamente dicen los testigos que son confesos”*.

Parada y Luca escribió sobre él: *“El jurado de Toledo Francisco Núñez, secretario de Juan II, es de los influyentes conversos que llamaron de la Gallinería, cuya sangre no la limpiaba ni toda el agua del Tajo a decir de entonces”*.

Todas estas informaciones apuntan claramente a que Francisco Núñez también era de ascendencia judía.

Francisco y Mencía Núñez fueron los padres del mencionado arcediano Luis Núñez de Toledo y de sus hermanas Catalina -de la que se sigue la línea de la ascendencia de D. Miguel de Cervantes-, Constanza (casada con el doctor Villalpando de Luzón) y Aldonza (casada con Diego Romero, señor de Valdenebro).

Mencía Núñez Ha Levi falleció en 1460.⁷

CATALINA NUÑEZ DE TOLEDO

Dice su biografía que nació en Toledo hacia 1420 y falleció en 1472 en el monasterio de Santa Clara de Madrid.

Casó con Alonso Álvarez de Toledo, contador mayor y consejero regio de Juan II y su hijo Enrique IV.

⁷ REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS (DICIEMBRE 2020)

De origen judeoconverso, no se sabe con exactitud si Alonso Álvarez de Toledo nace en Madrid o en Toledo a finales del siglo XIV. El apellido Toledo le emparenta directamente con una rama de los condes de Alba y Aliste, futura Casa de Alba.

Un personaje que aparece en todos los acontecimientos de la primera mitad del siglo XV, desde las guerras de “*los Infantes de Aragón*” como del enfrentamiento con D. Álvaro de Luna, Condestable de Castilla, siempre del lado de los tíos de su esposa, los Santa María, con los que asciende socialmente.

Fue un gran benefactor, fundando dos capellanías, una en la parroquia de Santiago de Madrid, en donde tenía sus casas principales, y otra en el monasterio cisterciense de San Bernardo de Toledo, conocido como de Monte Sion, en donde al final fue enterrado.

Su esposa Catalina Núñez, a su vez, fundó en 1460 el monasterio de Santa Clara de Madrid, muy cerca de las casas principales de la collación de Santiago, donde ella misma fue enterrada, así como su primogénito Pedro Núñez de Toledo, señor de Cubas y Griñón, disponiendo que en adelante la familia se fuese enterrando alternativamente en uno y otro sitio, es decir, Toledo y Madrid.

Se ha documentado que Alfonso Álvarez de Toledo era un descendiente de judeoconversos: “*Los de vuestro linaje, cuando eran judíos (...) Juan Álvarez vuestro agüelo en 1320 se convirtiera a nues-tra fe católica (...) Y con los testimonios de vecinos de Cuenca ante el Santo Oficio de la Inquisición en los procesos de parientes cercanos, cuando recuerdan que (...) estando enfermo el Contador y solo en un aposento con un criado suyo, dijo, ¿Quién está ahí? y el criado respondió que ninguna persona estaba y que, entonces, dos o tres veces llamando a Dios, dijo: "Adonái, Adonái, en tu ley muero"*

Pertenecía a la influyente familia judía de los Husillo Uziel. Una copia de su escudo de armas se conserva en un manuscrito y muestra un florero o jarra con cinco azucenas y cuatro estrellas de David (símbolo característicamente judío), cuya imagen mostramos a continuación.



De su madre, Mayor Álvarez de Toledo se dice (en el Fondo de Expedientes de Limpieza de Sangre del Archivo Capitular de Toledo): “*Viviendo en nombre de*

christiana, había guardado siempre los ritos judaicos, incurriendo por lo mismo en delito de apostasía”.

Por este motivo fue condenada post-mortem a ser “*relajada en efigie*” por el delito de judaizar, en un auto de fe que tuvo lugar el 8 de mayo de 1487 en la plaza de Zocodover de Toledo.

Alfonso Álvarez de Toledo y Catalina Núñez fueron padres de Pedro Núñez de Toledo, señor de Cubas y Griñón, quien heredó el mayorazgo, y Aldonza Álvarez de Toledo y Núñez que continuará la línea de los ascendientes de D. Miguel de Cervantes Saavedra.

ALDONZA ALVAREZ DE TOLEDO Y NUÑEZ

Se cree que nació en Toledo en torno a 1430, y contrajo matrimonio con Juan de Cervantes y Gutiérrez Tello (el Sordo), hijo de Rodrigo de Cervantes y María Gutiérrez Tello, originarios de Sevilla, donde su hermano Gonzalo fue arcediano y canónigo de la catedral de Sevilla.

Tuvieron cuatro hijos: Alfonso Gómez de Cervantes, Gonzalo (corregidor de Jerez de la Frontera), Catalina y Diego de Cervantes y Álvarez de Toledo.

Diego de Cervantes y Álvarez de Toledo estará en la línea sucesoria de la ascendencia de D. Miguel de Cervantes Saavedra, y será comendador de la Orden de Santiago.

DIEGO DE CERVANTES Y ALVAREZ DE TOLEDO

Comendador de la Orden de Santiago, nació en Sevilla en torno a 1430 y casó con Juana de Avellaneda, nacida también en Sevilla en 1435.

El matrimonio tuvo seis hijos: Gonzalo (corregidor de Jerez de la Frontera), Rodrigo (que sigue en la línea sucesoria de D. Miguel de Cervantes Saavedra) Juan, Hernando, Luisa y Diego (alcalde de Gibraltar) de Cervantes y Avellaneda.

Juana de Avellaneda era hija de Juan de Arias de Saavedra, “*el Famoso*”, pero utilizó únicamente el apellido Avellaneda de su madre en lugar del Arias de Saavedra del padre.

Aquí se descubre el origen del uso del apellido Saavedra por parte de algunos miembros de la familia Cervantes, una costumbre muy común en Castilla de esa época en la que se utilizaban confusamente los apellidos de los padres, abuelos o parientes a quienes se debía la educación o la subsistencia, o a quienes se quería conservar la memoria por sus notables hechos y proezas.

A partir de aquí, se han suscitado también múltiples controversias en torno a la ascendencia de nuestro genial escritor, pero me voy a inclinar por la que sigue a continuación.

RODRIGO DE CERVANTES ARIAS DE SAAVEDRA Y AVELLANEDA

Probablemente nació en torno a 1455, y contrajo matrimonio con Catalina de Cabrera, siendo padres de Catalina, María, y Juan.

JUAN DE CERVANTES Y CABRERA

Nació en torno a 1480. Fue un abogado de reconocido prestigio, que entre 1509 y 1511 fue teniente del corregidor en Alcalá de Henares. Y es allí y por entonces cuando debe haber nacido su hijo Rodrigo, padre del escritor.

Contrajo matrimonio en 1504 con Leonor Fernández de Torreblanca, hija del médico Juan Díaz de Torreblanca, con quien tuvo cuatro hijos: Juan, Rodrigo –quien seguirá la línea de sucesión–, María, y Andrés (alcalde de Cabra). Falleció el 11 de marzo de 1556.

RODRIGO DE CERVANTES CABRERA Y FERNANDEZ DE TORREBLANCA

Nació cerca de 1510 en Alcalá de Henares. Y a pesar de ser sordo de nacimiento (como su tatarabuelo), ejerció la profesión de médico cirujano.

Contrajo matrimonio en 1542 con Leonor de Cortinas (1520-1593), hija de Elvira Cortinas, aunque se desconoce quién fue su padre.

Rodrigo y Leonor procrearon a Andrés (1543), Andrea (1544), Luisa (1546), Miguel (1547), Rodrigo (1550), Magdalena y Juan.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA Y CORTINAS

Miguel de Cervantes Saavedra (y Cortinas) fue bautizado en la parroquia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares el 9 de octubre de 1547.

Falleció en Madrid el 22 de abril de 1616.

REFERENCIAS A LA ASCENDENCIA JUDEOCONVERSA DE CERVANTES



Parece que hay muchas referencias a la ascendencia judeoconversa de D. Miguel de Cervantes, a decir de los estudiosos del Quijote.

Yo me voy a hacer eco de una de ellas, referida a la dieta de D. Alonso Quijano, al dar comienzo a la narración. Dice Cervantes que se alimentaba del siguiente modo:

“Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda”.

Nótese que no aparece ninguna mención al cerdo.

No sucede así en el episodio de las bodas de Camacho, donde aparece el cerdo aunque muy de soslayo, como si no quisiera dar la cara:

“Lo primero que se le ofreció a la vista de Sancho fue, espetado en un asador de un olmo entero, un entero novillo; y en el fuego donde se había de asar ardía un mediano monte de leña, y seis ollas que alrededor de la hoguera estaban no se habían hecho en la común turquesa (de color azul) de las demás ollas, porque eran seis medias tinajas, que en cada una cabía un rastro de carne: así embebían y encerraban en sí carneros enteros, sin echarse de ver, como si fueran palominos; las liebres ya sin pellejo y las gallinas sin pluma que estaban colgadas por los árboles para sepultarlas en las ollas no tenían número; los pájaros y caza de diversos géneros eran infinitos, colgados de los árboles para que el aire los enfriase.

Contó Sancho más de sesenta zaques (odres) de más de a dos arrobas cada uno, y todos llenos, según después pareció, de generosos vinos; así había rimeros de pan blanquísimo como los suele haber de montones de trigo en las eras; los quesos, puestos como ladrillos enrejados, formaban una muralla, y dos calderas de aceite mayores que las de un tinte servían de freír cosas de masa, que con dos valientes palas las sacaban fritas y las zabullían en otra caldera de preparada miel que allí junto estaba.

Los cocineros y cocineras pasaban de cincuenta, todos limpios, todos diligentes y todos contentos. En el dilatado vientre del novillo estaban

doce tiernos y pequeños lechones (por fin se acuerda Cervantes del cerdo)

que, cosidos por encima, servían de darle sabor y enternecerle. Las especias de diversas suertes no parecía haberlas comprado por libras, sino por arrobas, y todas estaban de manifiesto en una grande arca. Finalmente, el aparato de la boda era rústico, pero tan abundante, que podía sustentar a un ejército”

Con la descripción de lo que Alonso Quijano come cada sábado, duelos y quebrantos, Cervantes nos provee la referencia culinaria más discutida de la literatura de principios de la época moderna. De hecho, desde 1614 la crítica sigue discutiendo su significado.

Américo Castro opina que el plato recibía su nombre por reflejar las prácticas culinarias de los nuevos cristianos quienes tenían que mostrar la validez de su conversión y no infundir sospechas. Así el nombre duelos y quebrantos refleja el dolor físico y moral de tener que ingerir productos de cerdo.

Y es probado que esta expresión no aparece nunca más a partir del siglo XVI (tras la expulsión y la conversión forzada de muchos judíos), por lo que habría que convenir que únicamente era utilizada en el ambiente judeoconverso.

Las teorías que más fuerza cobran son las que sostienen que se trataba de un plato compuesto por huevos revueltos y sesos, posiblemente de cabra. Precisamente, este último ingrediente también lo convertía en una opción apta para degustar los sábados, puesto que permitía mantener y no quebrantar la prohibición de comer carne en Shabat.

No obstante, y como hemos comentado más arriba, otros investigadores creen que se usaba para comprobar la veracidad de la fe y las creencias de los cristianos nuevos, porque añadían a los huevos torreznos y chorizo, lo cual “quebrantaba” sus preceptos religiosos y morales, con serios disgustos personales, con “duelos y quebrantos”.